

La Rosa

Vicente Umpiérrez Sánchez



La Rosa

Vicente Umpiérrez Sánchez

Capítulo 1

LA ROSA

Las historias que yo escribo son verdad unas y otras son cuento, y algunas otras se sitúan entre la verdad y el cuento. Hace ya miles de años que a las personas que nos dedicamos al arte literario el mundo nos ha otorgado la plena licencia para poner patas arriba la realidad entera, siempre que la causa artística así lo demande; y cuando se transita en el mundo de la poesía mucho más se distancia la realidad de sí misma. La Poesía es capaz de decirnos cosas como éstas: "En la rosa de pétalos de espuma y salitre di definitiva sepultura a mis pensamientos últimos". Hablando de rosas, hace unos pocos días, en una playa de arena negra, encontré, acurrucada entre las piedras, una rosa de pétalos de oro, a punto de ser devorada por las olas del mar atlántico. La rosa separada del rosal es menos rosa, es ya hija de la muerte. Buscando alejarla de la muerte y de las olas del mar, me llevé la rosa a casa para disecar sus pétalos, como un modo de prolongar, en parte, su vida. Pensé en Simón, en mi amado abuelo Simón, él construiría para mí un libro en papel de algodón y tapas de madera, con sus hojas cosidas a mano. En cada hoja le daríamos espacio a un pétalo de la dorada rosa y a un pensamientos breve y luminoso nacidos de la mente sabia de mi entrañable abuelo. Un libro para eternizar la vida de los pétalos desprendidos de una rosa, un libro para eternizar el sólido amor que Simón, mi abuelo Simón, y yo nos tenemos. Un mágico libro que ha de tener la condición de no acabarse nunca y de carecer, por tal motivo, de página última.